

El Lucrativo Negocio de la Guerra: Beneficios de la Industria de Defensa Israelí en Medio del Conflicto en Gaza

En tanto que el mundo sigue de cerca el acercamiento del octavo mes del feroz conflicto palestino-israelí, los fabricantes de armamento continúan obteniendo silenciosamente ganancias de la guerra en la Franja de Gaza. El sector de defensa de Israel no es una excepción.

Los medios económicos de Estados Unidos han señalado los "alarmantes paralelismos" entre el aumento del gasto militar de Israel en medio de la guerra en Gaza y la "década perdida" de los años 70, con factores comunes como una inflación descontrolada, déficits fiscales desbordados, un crecimiento estancado y una confianza de los inversores tambaleante.

El Banco Central de Israel estima que la guerra en Gaza costará alrededor de 250.000 millones de shekels (67.400 millones de dólares) hasta el 2025, con el gasto en defensa como porcentaje del PIB aumentando del 5,3% al 9%. En el cuarto trimestre del 2023, el PIB de Israel se contrajo más del 20%, mientras que el consumo disminuyó un 27% y la inversión un 70%.

Lo más preocupante para Tel Aviv es la posible pérdida de flujos de inversión, especialmente en el sector tecnológico. "No podemos siquiera empezar a cuantificar cuánta gente ha decidido no invertir en Israel a corto plazo, y mucho menos de forma permanente", manifestó a Bloomberg Dan Ben-David, economista del Instituto Shoshet.

No obstante, mientras la economía civil se debilita, los fabricantes de armas israelíes no se quejan y reportan ganancias récord, impulsadas por la aprobación de Washington de una nueva ayuda militar sin precedentes de 17.000 millones de dólares (más de cinco veces los más de 3.000 millones de dólares que Tel Aviv recibía anualmente de EE.UU. desde principios de la década del 1980).

Parte de estos fondos puede destinarse a la compra de armas fabricadas en Israel, un privilegio que no se concede a otros aliados de Estados Unidos, con aproximadamente 500 millones de dólares también asignados normalmente a la investigación conjunta israelo-estadounidense en defensa antimisiles.

Los tres principales gigantes israelíes de la defensa, Israel Aerospace Industries (IAI), Rafael Advanced Defense Systems y Elbit Systems, han visto aumentar sus cotizaciones bursátiles y sus pedidos a un ritmo superior a su capacidad de producción.

IAI reportó un incremento del 7% en sus ventas, alcanzando los 5.300 millones de dólares en el 2023, un aumento del 49% en su beneficio neto, con una producción que incluye desde drones, misiles, bombas, radares y equipos de guerra electrónica hasta defensas basadas en el espacio. Su cartera de pedidos se disparó hasta los 18.000 millones de dólares.

Rafael, fabricante de los misiles Tamir para la Cúpula de Hierro y de otros misiles de defensa antiaérea y antitanque y drones, registró un incremento récord del 21% en las ventas y un 85% en el volumen de pedidos, con unos beneficios netos de 158 millones de dólares, un 17% más que en el 2022, y una cartera de pedidos de más de 14.000 millones de dólares.

Elbit, fabricante de gran parte de los componentes de las armas israelíes, además de drones, equipos de comunicaciones, armas ligeras, municiones de racimo y vehículos blindados, vio cómo sus beneficios se dispararon un 8% en el 2023, con ingresos de casi 6.000 millones de dólares, y los resultados del primer trimestre del 2024 muestran ingresos de 1.600 millones de dólares y una cartera de pedidos de 20.400 millones de dólares.